

Fecha: 22-06-2025

Medio: Diario Concepción

Supl.: Diario Concepción

Tipo: Noticia general

Título: Línea de investigación: la progresión del cáncer prostático década revelando más de una

Pág.: 13

Cm2: 812,2

VPE: \$ 976.266

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

8.100

24.300

☐ No Definida

El desafío científico que aborda con su proyecto actual tiene su origen en 2011, en la tesis de pregrado en bioquímica que el investigador Iván González realizó en base a las evidencias de una tesis de doctorado que demostró que el receptor LOX-1, importante en enfermedades cardiovasculares, estaba sobreexpresado en el cáncer de próstata.

Y con su estudio determinó que "ese receptor era importante para la migración de células de cáncer de próstata, lo que es relevante porque las células tumorales migran para invadir otros tejidos y generar metástasis".

En su tesis de doctorado en biología molecular y celular en la UdeC profundizó la función del LOX-1 y la lipoproteína de baja densidad oxidada oxLDL, hallando que "eran importantes para la progresión del cáncer de próstata, ya que promovían la invasión y metástasis, la angiogénesis y el crecimiento tumoral".

Luego, realizó una pasantía en la Universidad de California y con el grupo de investigación descubrieron que el receptor estaba sobreexpresado en etapas en que el cáncer de próstata se vuelve resistente a los cruciales tratamientos hormonales -privación de andrógenos (testosterona) o castración-, y también en la resistencia a las drogas utilizadas para tratar este cáncer.

Al respecto, destaca que "los mecanismos moleculares que inducen la resistencia son similares a los que inducen la progresión de las patologías cardiovasculares, donde LOX-1 y oxLDL están involucrados".

Entonces, vino el proyecto de investigación Fondecyt de Iniciación, donde determinó que LOX-1 y oxLDL aumentan la resistencia a los tratamientos del cáncer de próstata. "Además, identificamos un nuevo mecanismo que podría ser un blanco terapéutico para

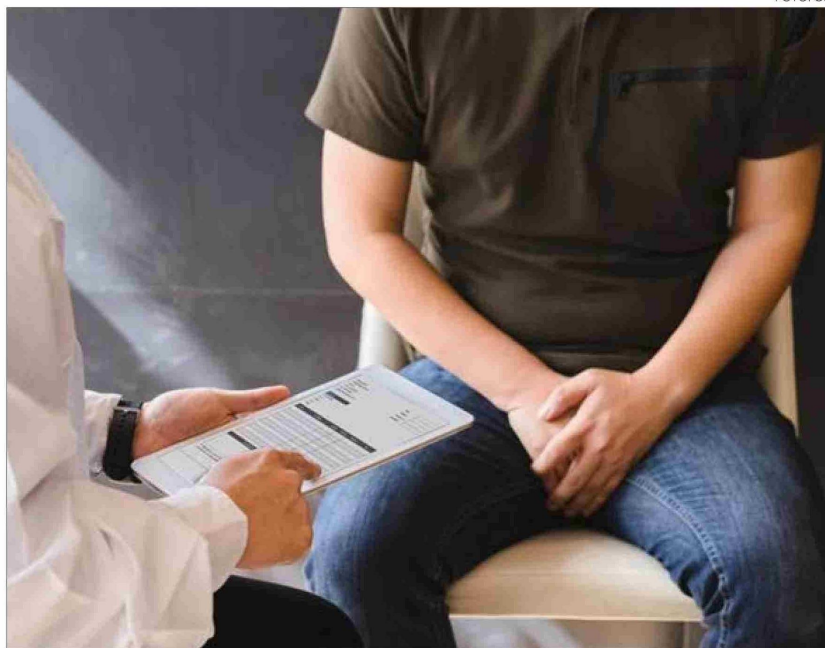


FOTO: CC

Línea de investigación: más de una década revelando la progresión del cáncer prostático

prevenir dicha resistencia", releva.

Con eso se avanzó hasta el Fondecyt Regular vigente en que ahonda aún más en los procesos fisiopatológicos para una comprensión más global.

Proponer desde la evidencia

Para ahondar en el potencial de impacto de su investigación y evidencias que ha ido acumulando y profundizando cada vez más, el doctor González plantea que si la progresión del tumor prostático depende del LDL y su oxidación para generar testosterona se podría intervenir este proceso fisiopatológico, complementando las terapias oncológicas con estrategias similares a las que se usan para reducir el riesgo de enfermedades cardiovasculares, apuntando al objetivo de disminuir los niveles circulantes en sangre y organismo de la lipoproteína.

FRASE

"Nuestra investigación busca generar conocimiento para demostrar que una lipoproteína considerada mala como LDL también juega un rol en cáncer, y que a través de una dieta saludable y el ejercicio físico podríamos reducir el riesgo de progresión hacia estadios más agresivos".

Doctor Iván González, investigador principal del Laboratorio de Lipoproteínas y Cáncer UdeC.

Un pilar que destaca en estas acciones es el cambio y/o mantenimiento de hábitos saludables, con el pilar de llevar una alimentación equilibrada y nutritiva, que evite los excesos y nutrientes críticos como las grasas saturadas (entre otros), junto a la práctica regular de actividad física. Ello promueve distintos procesos fisiológicos benéficos para mantener la salud.

Añade que "existen fármacos como las estatinas que reducen los niveles de LDL en circulación, por lo que podrían utilizarse como complemento a los tratamientos de primera línea en cáncer de próstata".

En estas evidencias también hay gran potencial para generar conciencia y promoción de la salud desde las acciones de autocuidado personales.

Dentro de una gran diversidad y complejidad que caracteriza al cáncer como patología, en que el doctor González destaca gran carga de individualidad en los procesos de progresión y respuestas a tratamientos, "se sabe que si el cáncer se detecta en forma temprana, en estadios donde aún está localizado, es menos heterogéneo y responde mejor a las terapias, y por eso es fundamental evitar factores de riesgo y lograr un diagnóstico temprano", sostiene.

Entre los factores de riesgo para la salud y este cáncer hay inevitables como ser hombre, la genética y la edad; otros se pueden modificar porque se asocian a las conductas como tabaquismo, sedentarismo, dietas malsanas y consumo excesivo de alcohol, y también acceder a chequeos periódicos en la adultez como método de pesquisa.

"Nuestra investigación busca generar conocimiento para demostrar que una lipoproteína considerada mala como LDL también juega un rol en cáncer, y que a través de una dieta saludable y el ejercicio físico podríamos reducir el riesgo de progresión hacia estadios más agresivos", cierra.

OPINIONES

Twitter @DiarioConcepcion
contacto@diarioconcepcion.cl

El reto social de pesquisar el cáncer de próstata

A mayor edad hay mayor riesgo de que se presente el cáncer de próstata, en aumento notorio posterior a los 50 años y que crece exponencialmente entre la sexta y séptima década de vida. El antecedente familiar y la presencia de condiciones crónicas como la obesidad aumentan el riesgo de desarrollar esta enfermedad.

Y el ideal es diagnosticar en fases iniciales, cuando está localizado y las terapias pueden ser más exitosas, incluso

curativas, aunque es un período asintomático. Eso hace crucial a la pesquisa, posible al acudir regularmente a chequeos urológicos con enfoque preventivo, materia donde especialistas reconocen un gran desafío sociocultural en el que avanzar, permeado por falta de consciencia y educación que generan prejuicios, temores y barreras en los hombres, según plantea el doctor Ernesto Maturana, oncólogo del Instituto del Cáncer de RedSalud. Esto

50 años

es la edad en que varones deben comenzar los chequeos urológicos para pesquisar cáncer de próstata, aunque se recomienda empezar antes si hay antecedente familiar.

se debe sobre todo a los exámenes necesarios para detectar anomalías y orientar estudios.

Ante ello enfatiza que los varones "a partir de los 50 años, o desde los 45 si tienen antecedentes familiares, se realicen controles urológicos periódicos que incluyan la medición del antígeno prostático específico y tacto rectal". Además insta a "conversar estos temas que son relevantes con la familia y amigos, ya que es importante que se genere la cultura de prevención".